PANAMBÍ
Lourdes Tarnowski

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES
Gobernador
Dr. Oscar Herrera Ahuad
Vice-Gobernador
Dr. Carlos Arce
Pres. de la Cámara De Representantes
Ing. Carlos Eduardo Rovira

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO SAPEM
Presidenta
Dra. Claudia Noemí Gauto
Vice-Presidente
Lic. Sergio Libutti
Directorio
Arq. Alejandro Rodríguez
CPN María Elena Cury
Hernán Corrales

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES
Directora General
Arq. Iris Alejandra Gómez
Coordinadora Técnica
Lic. Lorena Leguizamón

EDITORIAL DE LAS MISIONES
Coordinadora
DG. Andrea Kozusny

Diseño, diagramación e ilustración
DG. Kozusny Andrea
Selección y Revisión de textos
Rosita Escalada Salvo

SEGUNDA EDICIÓN: julio - 2023
Posadas - Misiones - Argentina
Derechos cedidos por el autor.

Biblioteca Pública De Las Misiones

bpm.parquedelconocimiento.com
biblioteca@parquedelconocimiento.com
Biblioteca Pública De Las Misiones

Tel: +54 376 4597540 - Cel: (376) 4507008
Ruta12 y Av. Ulises López (Acceso Oeste)
Posadas - Misiones - Argentina

PANAMBÍ

Esa tarde de primavera, la tormenta movió tanto las ramas que Panambí; que estaba bien prendidita a la hoja principal de aquella guayaba, terminó por caer. Era una oruga, de piel verde brillante con pelos en todo su cuerpo.

La tormenta pasó después de un rato y, la pequeña se disponía a subir nuevamente hasta alcanzar una hoja. Así que, muy tranquila se contorneaba lentamente por un caminito, hasta que sintió dos antenas tocándole el cuerpo.

-¿Qué estas haciendo? – le preguntó una hormiga mientras, con sus antenitas la reconocía.

-Estoy yendo a nacer –respondió calmada la oruga.

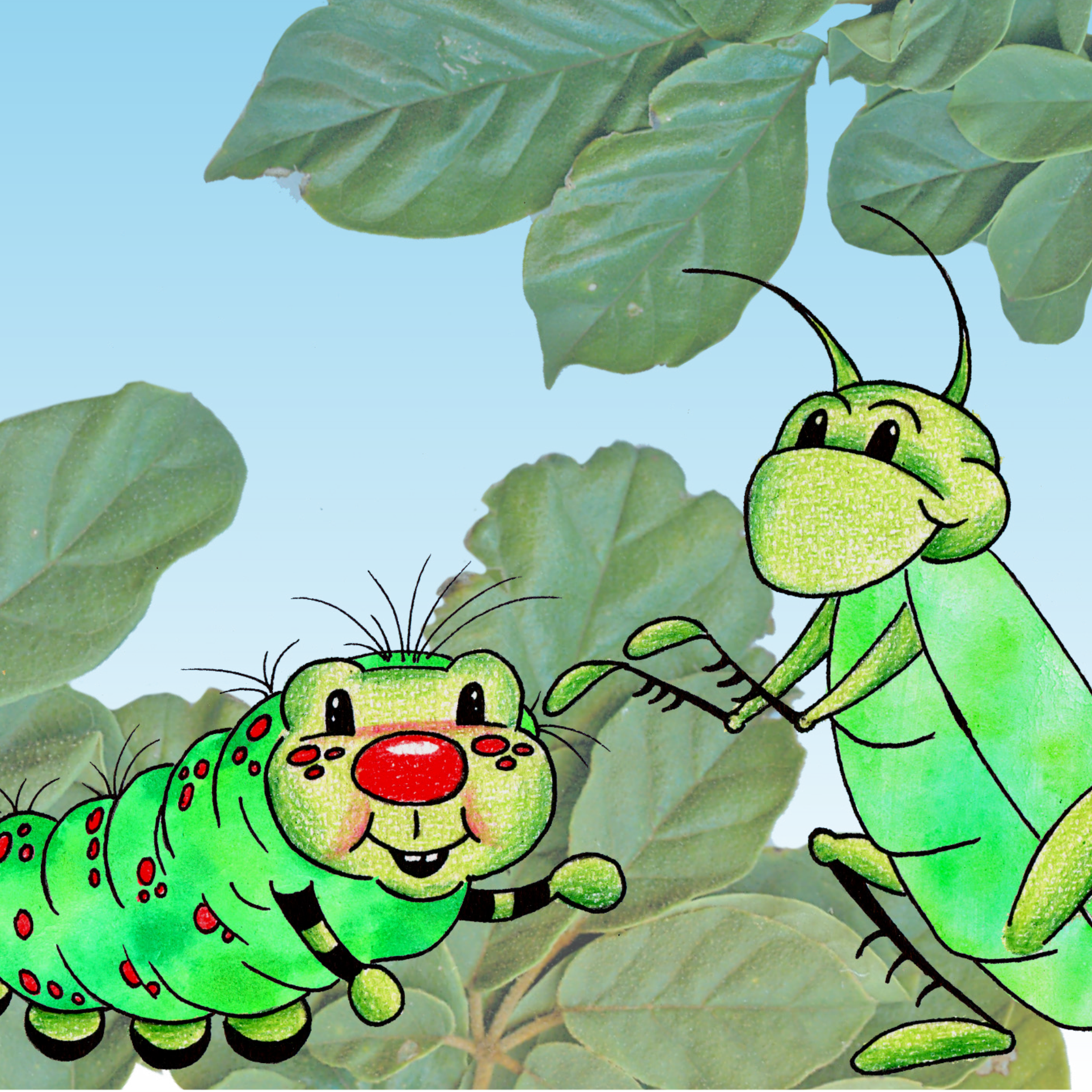
-¡Nacer!, qué, ¿estás muerta? Me decís eso para que no te coma, ¿no?

-No, no estoy muerta, estoy atrapada en este cuerpo y tengo que nacer.

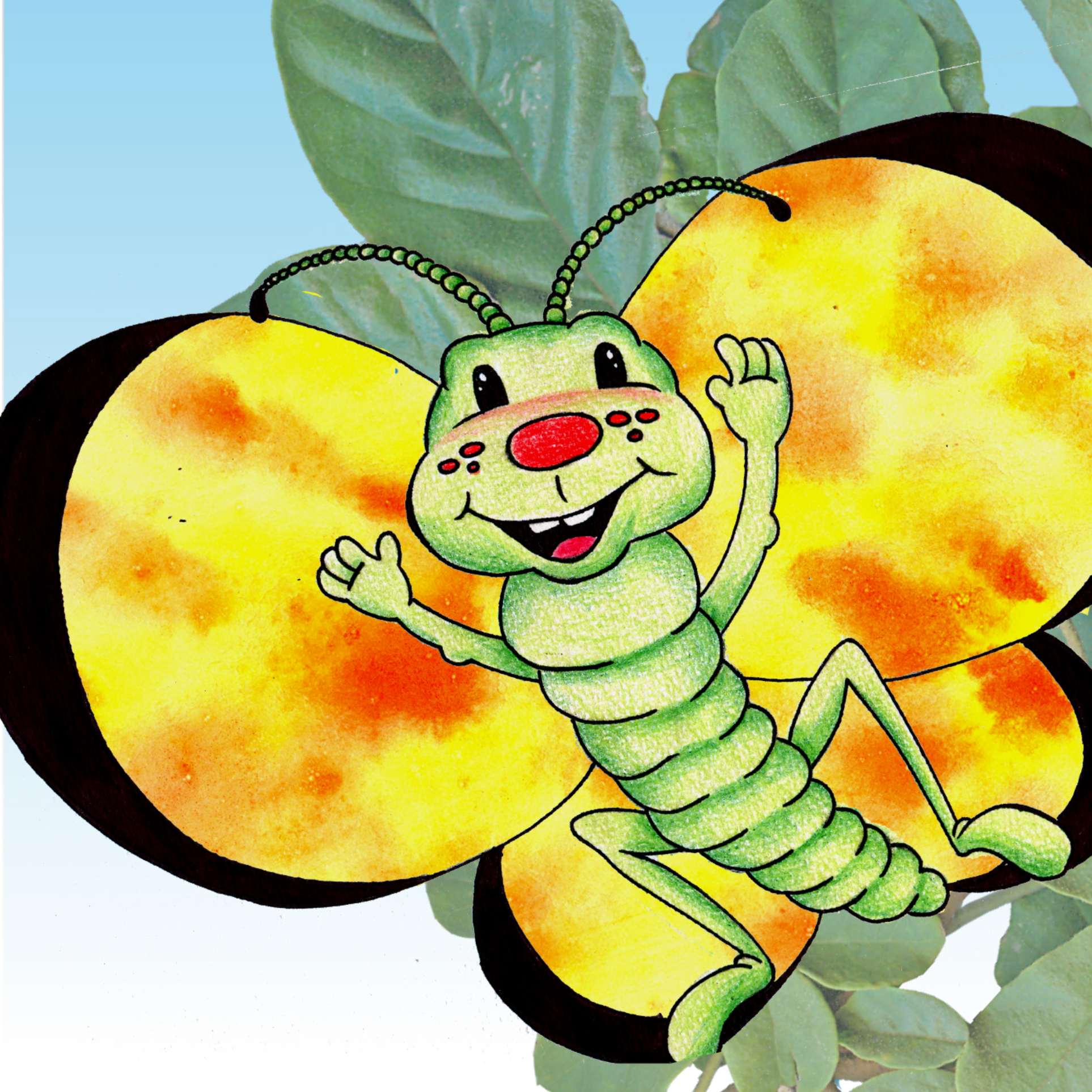
-¡Hay orugas locas! Bueno che, anda y nacé, pero caminá por otro sendero, este caminito es nuestro, es de

hormigas, olé, es nuestro, vos no podes usarlo. Chau.
La hormiga se fue refunfuñando mientras toqueteaba el suelo con sus antenitas. Por las dudas, no atacó a Panambí, no sea cosa que sí esté muerta. – ¡Mirá que me voy a creer que va a nacer!, ja, ja, ¡orugas locas!, en esta época sale ¡cada bicho...!
Panambí siguió por donde venía, usando el caminito de hormigas que ya estaba marcado. Era una oruga pacífica, no quería causar problemas. Pero debía subir al árbol antes del anochecer, para evitar a los comedores de orugas y, ese camino ya estaba marcado.
Tranquila siguió su rumbo hasta que algo saltó frente a ella.
-¿Qué haces? – dijo un grillo, mientras se rascaba todo el cuerpo como si tuviera piojos -¿dónde vas?
-Voy a nacer –le respondió la oruga.
-¿A nacer? –replicó el grillo agrandando sus ojos, sin dejar de rascarse -¡Pero, vos no estás muerta! ¿no?, porque si estás muerta, yo también estoy muerto y, eso no es bueno. Además yo tenía que hacer algo y no me acuerdo y, si estuviera muerto no me picaría tanto la piel.

-No estoy muerta, debo subir a esa rama antes que anochezca, para poder nacer.
El grillo miró hacia arriba, vio las ramas de la Guayaba y recordó lo que tenía que hacer.
-¡Sí, ya me acuerdo! –dijo casi gritando, mientras la oruga seguía su lento andar.
-¡Tenía que mudar mi piel! Estoy creciendo, ¡por eso me pica tanto! –dijo feliz por haberse acordado y con la esperanza de que el cuerpo le dejara de picar.
-Bueno, che me voy, nos vemos arriba –se despidió el grillo saltando hasta la rama más alta del árbol.
-¡Ay!, que daría yo por tener unas buenas patas traseras y así poder saltar hasta arriba –pensó la oruga, mientras subía lentamente por el tronco.
Después de un rato llegó hasta una hoja. Sus patitas traseras se engancharon y ella quedó patas



para arriba. Desde allí suspiró pensando que estaba a salvo de los devoradores de orugas.
Miró a su alrededor y pudo ver al grillo colgado de una rama. Casi se había sacado oda la piel. Se veía de un verde brillante. Unos minutos después la piel cayó al suelo, dejando libre al grillo que saltó y se perdió entre las hojas.
Panambí, cerró los ojos y empezó a tejer y tejer, noche tras noche tejió y tejió, hasta quedar envuelta en cinco capas de seda. Allí se quedó inmóvil mientras su cuerpo cambiaba. Le crecieron alas, ojos y tres pares de patas. Pero ella estaba todavía dentro del capullo.
Una mañana sintió que debía salir y empezó a romper la seda que había tejido. Sus alas emergieron primero, estaban húmedas, ella se sacudió y de a poco apareció el resto de su cuerpo.
Sintió la brisa de la mañana, y comprendió que



después de tanto andar había podido nacer. Pasó de ser una oruga lenta y peluda, a ser una hermosa Mariposa.

Sus alas eran amarillas manchadas de naranja, Panambí las abrió y voló hacia arriba bien alto, como el grillo. Sus antenitas nuevas le sirvieron para orientarse, ya estaba lista para comer el néctar de las flores.

Lourdes Tarnowski

Nació en Posadas en 1965.
Licenciada en Genética. Profesora de Biología. Especialista en Educación Ambiental para el desarrollo sustentable. Especialista en Gestión de la Producción y Ambiente. Autora de numerosos artículos y publicaciones científicas.

Obras Publicadas:

"El Extraño Mensaje" - 2009. Obra distinguida con Mención Especial de los premios Arandú 2011.

"Las Aventuras de Alumina" - 2012.

Jueves de escritores en la BPM

La edición del minilibro es el resultado de la actividad Jueves de Escritores, una iniciativa impulsada por la Biblioteca Pública De Las Misiones Parque del Conocimiento y coordinada por el área de Extensión y Redes. Tiene como objetivo primordial generar espacios de intercambio entre el escritor misionero y el lector. Este proyecto comenzó en el 2009 y a través del pivote de la experiencia de la escritura, se genera la difusión y la circulación de obras que incentivan la lectura. Hay que resaltar que las producciones también se editan en braille.

MISIONES Provincia

PARQUE DEL CONOCIMIENTO

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES

EDITORIAL DE LAS MISIONES

MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA